

EL DIALOGO BIBLIOTECOLOGÍA – SOCIOLOGÍA PARA EL ESTUDIO DE LA RELACIÓN BIBLIOTECAS Y SOCIEDAD

J. CESAR AGUIRRE J.*
BIBLIOTECA VASCONCELOS, UNAM

Resumen: *La matriz teórica que constituye la relación biblioteca y sociedad es motivo de estudio y puede tener varios modelos explicativos. A partir de esta premisa se propone la formalización del dialogo bibliotecología – sociología para orientar al científico social interesado en el mundo de las bibliotecas. Al final expondremos algunos campos de investigación en donde consideramos a la biblioteca como objeto de estudio de la ciencia de la sociedad. Todas estas reflexiones son producto de la experiencia profesional arrojada por el trabajo realizado como bibliotecario.*

Palabras clave: *Bibliotecas, sociedad, información, sociología de la información.*

* Pasante de la licenciatura de Sociología en la Universidad Nacional Autónoma de México. Es coordinador de una línea de investigación en la que estudia a las bibliotecas desde una perspectiva sociológica, misma que trabaja con científicos de Argentina y México. Elabora “Una contribución al estudio sociológico de las bibliotecas” que mantiene aun en etapa de gestación. Esta interesado en establecer diálogos con disciplinas poco concurridas o que el sociólogo omite, tal es el caso de la bibliotecología y de otras ciencias de la información. Agradezco las atenciones brindadas por el Maestro Felipe Meneses Tello, coordinador de la Biblioteca del Instituto de Matemáticas de la UNAM, quien facilito personalmente uno de sus textos y que finalmente son la base de este documento; y a mi bibliógrafo y compañero Roc Boronat quien ha hecho posible mas allá de toda especulación, el dialogo entre bibliotecología y sociología.

INTRODUCCIÓN

La intromisión del sociólogo en la ciencia de las bibliotecas es aun un hecho bastante reciente, la ciencia de la sociedad puede decir que comienza el nuevo siglo acercándose hacia un campo que había pasado desapercibido de las agendas de investigación así como de los mapas curriculares de las instituciones que forman a los futuros sociólogos. Es de llamar la atención 2 casos que ejemplifican esta situación.

El primer caso esta ligado a un estudio que se hizo en el continente europeo intitulado *Sociología de la lectura y de la biblioteca* publicada por la Academia de Ciencias y Artes Húngara y la Biblioteca Nacional de Hungría, ambas con sede en Budapest. Este trabajo es una bibliografía de literatura húngara de los años de 1978 – 1987, se le llamó *sociología de la lectura y la biblioteca*, porque en ella se hace un análisis de la producción literaria de los autores resididos en Hungría, además se investiga su contribución a las Bases de Datos Internacionales, especialmente referidos a los encabezamientos de materia. Pero un elemento esencial es que las responsables de dicho documento interpretan que existe una influencia de la realidad social hacia la literatura que se cristaliza en libros.

El segundo caso sucede actualmente con la llegada a la Dirección general de la Biblioteca Nacional de Argentina, ubicada en la calle México de la ciudad de Buenos Aires del sociólogo Horacio González, especialista en temas de la sociedad y de la sociología argentina. Aunque se trate de un puesto administrativo estamos seguros de la capacidad intelectual del Dr. González para saber conducir una biblioteca de tal magnitud. Tan solo hace 40 años la dirigía Borges, un extraordinario intelectual y literato, ahora después de una serie de transformaciones al interior de la sociedad argentina, la cabeza organizacional de la Biblioteca Nacional esta a cargo de un sociólogo, ¿Por qué habiendo tantos intelectuales en Argentina se escoge a un sociólogo para dirigir una de las más grandes bibliotecas de América Latina?

Las reflexiones que a continuación vertimos tienen la finalidad de acercarse a la realidad social de la biblioteca en la actualidad, sobre todo en su forma clásica, pues con la aparición de bibliotecas virtuales, como las digitales o electrónicas, estas han traspasado las posibilidades de controlar y difundir la información favoreciendo modelos societales donde las bibliotecas han puesto restricciones y privilegios a los servicios, dando excusas innecesarias sobre el porqué se han focalizado a un pequeño sector de la población, ignorando los derechos y las libertades públicas de todos los ciudadanos.

Consideramos que el funcionamiento de bibliotecas es y ha sido una actividad de vital importancia para la vida colectiva, puesto que en ellas se ha conservado, organizado y difundido el conocimiento social que generación tras generación se ha ido produciendo hasta formar un importante legado. También creemos en que nuestra profesión de bibliotecarios esta directamente relacionado con facilitar la libertad humana a la información y acondicionar el desarrollo intelectual de las colectividades y comunidades, es decir, los pueblos.

Y es que pensamos que las bibliotecas han sido esenciales y necesarias para el desarrollo humano, la tesis bibliotecológica *las bibliotecas son indispensables para la*

sociedad, nos refleja una unidad conceptual entre bibliotecas y sociedad que debe cultivarse con mayor medida en los centros de formación tanto de las ciencias de la información como de la sociología, es un objetivo a largo plazo obtener un conocimiento que contenga elementos para una educación bibliotecaria, tanto para los usuarios como para los trabajadores de dichos centros.

BIBLIOTECA Y SOCIEDAD: UNA MATRIZ TEORICA

Biblioteca y sociedad es una unidad conceptual asociada a ciertos principios bibliotecológicos, que revela a la biblioteca como recintos de conocimiento organizado, que además de tener un carácter social, nos enseñan que históricamente las bibliotecas *son creadas por la sociedad* y en su consecuencia la sociedad es la responsable de su protección. Y hay que agregar lo siguiente: *las bibliotecas existen para el uso de la sociedad*, este sería el fin supremo de cualquier centro bibliotecario, como vemos la biblioteca vislumbra una esencia estrictamente social, esta va a ser una constante en la historia, desde sus orígenes mesopotámicos hasta las experiencias más actuales. A continuación se exponen el sistema de hipótesis de Felipe Meneses Tello relacionadas a la conexión biblioteca y sociedad.

A) Es la invención de los distintos alfabetos alrededor del mundo lo que hizo posible la materialización y el progreso humano, siendo las bibliotecas un lugar de resguardo del pensamiento/conocimiento/información sobre todo cuando tomaron forma de documentos escritos, los cuales estimularían la imaginación humana para crear y desarrollar espacios sociales adecuados para conservar, ordenar y resguardar esa masa documental.

B) Las bibliotecas son sinónimo de maduración social, pues la elaboración de documentos escritos es una característica de la civilización, así que la vida en sociedad exigió la inmediata satisfacción de una serie de necesidades sociales entre las que se encuentran el depósito y conservación de toda información escrita.

C) Las bibliotecas desde sus primeras experiencias se erigieron como un nuevo poder que deriva de las funciones de depósito y resguardo del conocimiento social, pues las elites del poder político se adjudicaron el control casi monopólico de estos centros de saber organizado.

D) Desde muy temprana edad la biblioteca como organización social encontró sus funciones universales y objetivos que han perdurado milenariamente, siendo la labor de almacenamiento, custodia y conservación de la memoria escrita uno de sus fundamentos.

E) La biblioteca cumple funciones multidimensionales, pues además de ser depósitos de conocimiento científico, humanístico y tecnológico son centros culturales pues conservan para la posteridad manifestaciones culturales de los grupos humanos de diferentes generaciones constituidos en sociedad.

F) Sabemos de antemano que la biblioteca es un fenómeno social universal, es decir, que ha aparecido en todos los estadios de la civilización, pero esto no significa que sea idéntica en todas partes donde aparezca esta formación social.

HACIA UNA INTERPRETACION DE LA CIVILIZACIÓN Y CULTURA DE LA INFORMACION

Ahora, el estudio sociológico de las organizaciones bibliotecarias necesita de una ciencia para utilizarla como principal referente, es decir, que nos apoye al máximo para realizar esta tarea, es entonces cuando las ciencias de la información (Archivonomía, Biblioteconomía y Bibliotecología) se presentan como una fuente de conocimientos para el que emprende algún estudio donde estén implicadas las bibliotecas.

Además, no es un hecho arbitrario el que hallamos escogido a la Bibliotecología como una representante ejemplar de la ciencia de las bibliotecas para construir un dialogo científico que nos de cuenta y sugiera el mejor camino para entender mejor esta unidad conceptual que nos ocupa, incluso tanto la Bibliotecología como la Sociología son ciencias decimonónicas que emergieron en un mismo contexto: la finalización de un siglo XIX de grandes transformaciones sociales y los horizontes de un nuevo siglo XX.

Así, es como llega el momento de considerar la importancia particular para el estudio de la unidad bibliotecas y sociedad del nexo civilización/cultura/información, pues esta tríada da cuenta de la biblioteca como una manifestación de la cultura civilizada de los pueblos; y por otra parte se considera el uso de las bibliotecas como respuesta a distintas necesidades sociales de información derivadas de la vida en sociedad.

Lo que tratamos de exponer en este apartado es que la existencia de información en bibliotecas debe estar acompañada de una toma de conciencia sobre esta situación, esto provocará que los individuos adquieran la habilidad para hacer mejor uso de esta información. Ya que la cultura de la información está conformada por aquellos “hábitos, costumbres y habilidades” que la persona desarrolla después de un proceso educativo que abarca la academia, la familia y el ambiente social. “De ahí que el habito de usar la información fortalecerá la herencia cultural conformada por el conocimiento (social) y los productos de la información” en palabras de la bibliotecóloga costarricense Saray Córdoba Gonzalez.

EL ESTUDIO SOCIOLOGICO DE LA BIBLIOTECA

La biblioteca como objeto de estudio teórico puede considerarse como una organización en la medida que sus orígenes, el desarrollo, los objetivos, los servicios y la administración están inspirados y articulados al concepto de sociedad. Entonces corresponde a las Ciencias Sociales elaborar análisis de su trayectoria y su transformación histórica explícitamente en términos de conceptos aceptados y adoptados por la misma ciencia.

Un antecedente importante al análisis sociológico de la unión bibliotecas y sociedad lo constituye el enfoque anglosajón, pues este considera a la biblioteca como una institución social, nada más que su análisis se limita a la biblioteca pública, descartando de esta concepción otro tipo de bibliotecas. Sin embargo, hay enfoques teóricos –como el sociológico y el de la bibliotecología social– que cuando hablan de las bibliotecas en sociedad no se refiere simplemente a la biblioteca publica, sino a todos los tipos de biblioteca que existen y que son utilizados por diversos grupos de gente. Tenemos que ser estrictos, pues todo genero de bibliotecas son para la sociedad y creadas por ella misma.

LAS BIBLIOTECAS Y LA SOCIOLOGÍA DE LA INFORMACIÓN

Cuando la sociología quiere hablar de bibliotecas, las define como una formación social de conocimiento y saber organizado y ordenado, que tiene como objetivo general brindar a las distintas comunidades que integran una sociedad, el conocimiento milenario y la cultura. La biblioteca es una de las organizaciones creadas por la humanidad a lo largo del tiempo, con determinadas responsabilidades y funciones sociales, es una de las consecuencias de estar organizado colectivamente.

La sociología de la información emprende estudios de diversos tipos, pero en los que se refiere especialmente a las bibliotecas encontramos conceptos que la definen como una organización documental o informacional, también señala que es importante saber de ellas: ¿Quién las utiliza?, ¿cuando y para que se busca la información? ¿Cómo se encuentra la información? ¿Cómo se decide la política de adquisición de materiales? ¿Cuál es la influencia que los lectores tienen de ella?

Sin embargo, las bibliotecas no quedaron exentas de los cambios y transformaciones ocurridas en la segunda mitad del siglo XX. En la década de los noventa podemos recordar que el Internet penetra la vida cotidiana de millones de seres humanos, con el desarrollo de las tecnologías de información y telecomunicación, el trabajo paso a ser reestructurado en la medida que la tecnología actuaba sobre estos procesos. La información y la tecnología son parte importante del mundo contemporáneo.

La revolución de las tecnologías de la información condujo a las sociedades hacia el informacionalismo, cimiento material de la sociedad del nuevo milenio. En la Era de la información “la generación de riqueza, el ejercicio del poder y la creación de códigos culturales han pasado a depender de la capacidad tecnológica de las sociedades y las personas, siendo la tecnología de la información el núcleo de esta capacidad”, esta es una tesis del quizás primer sociólogo de la información: Manuel Castells. Con ayuda de esta autoridad de la sociología internacional, entendemos por sociedad de la información aquella comunidad que lejos de estar aislada, esta comunicada o informada por las tecnologías de la información y las comunicaciones, estas vías son el medio de desarrollo de las personas que ahí interactúan.

La información se ha convertido en un recurso importante para el desarrollo social, es un elemento esencial para el bienestar y el desarrollo, de individuos y naciones. La sociedad contemporánea esta sufriendo un proceso real de transformaciones, la importancia de la información es cada vez mayor, pero también la sociedad se ha polarizado entre los sectores que tienen información y los que no la tienen. Este es el reto para la biblioteca en nuestros días, reducir la brecha entre los que tienen información y los que no la tienen, pero sobre todo, organizar la información a fin que los individuos que requieran algún tipo de información puedan obtenerla.

Para la sociología de la información la ciencia en estos últimos lustros ha tenido un desarrollo rápido lo que ha conllevado a una “explosión documental”, un fenómeno que produce una multiplicación incontrolada y cada vez mas rápida de documentos que necesitamos y de otros que tal vez no tanto. Pero ¿Cuál es papel que juega la biblioteca en estas coordenadas históricas?

La sociología de la información tiene un campo de estudio que con los últimos años de la revolución informática y tecnológica ha pasado ha ganar muchos adeptos. Hemos descubierto un núcleo de trabajo que expresamos mediante este enunciado: hay un delimitado número de organizaciones y personas competentes que dedican su esfuerzo a brindar al mundo científico instrumentos de documentación de diversos tipos, la sociología estudia si estas organizaciones rinden al máximo, si es que se desenvuelven en base a las necesidades de información de los individuos. La sociología de la información se propone estudiar cuales son lo canales por los que circula y se distribuye la información, además de hacer un especial énfasis en las entidades que producen información.

CONSIDERACIONES FINALES

No debemos de olvidar que bibliotecas son cerebros orgánicos de la sociedad, elemento universal de la cultura de los seres humanos, pues contribuyen a incrementar el conocimiento sobre el hombre y su medio social y natural, estos centros reflejan la cultura material e intelectual de la sociedad.

Es la Bibliotecología social un referente necesario para el estudio de la relación bibliotecas y sociedad como una unidad de estudio y análisis, pues se esfuerza por vincular a la bibliotecología con la sociología surcando un amplio campo de investigación.

La biblioteca es más que un espacio social acogedor en donde los usuarios y bibliotecarios aprenden, critican, contextualizan, valoran, reinterpretan y elaboran un nuevo conocimiento. Es una organización gestionadora de conocimientos e implica rigurosas funciones como: 1) monitoreo y selección de materiales que tengan contenidos profundos; 2) acondicionar este espacio social/colectivo para la construcción de nuevos conocimientos; y, 3) asegurar que los materiales resguardados estén completos, sean fidedignos y provengan de fuentes responsables y autorizadas.

Y por ultimo, es la responsabilidad social del bibliotecario trabajar para que esto suceda, el puede ser el individuo capaz de saber gestionar el conocimiento social y el saber de una forma eficiente y obtener de ello grandes beneficios, al fin y al cabo los servicios del trabajador de la información responde a las imperiosas necesidades sociales de nuestra comunidad.

REFERENCIAS BIBLIOHEMEROGRAFICAS

AGUIRRE J, J. Cesar, “Una aproximación sociológica al estudios de la(s) biblioteca(s): apuntes para un encuentro”, Ponencia del 2º Foro de Información, Documentación y Bibliotecas, México, 2006, 16 págs.

BÁEZ, Fernando, *El nuevo rol de los bibliotecarios*, Argentina, Discurso pronunciado en el Auditorio “Jorge Luis Borges” de la Biblioteca Nacional de la Republica Argentina el 10 de diciembre de 2006.

CIVALLERO, Edgardo, “Responsabilidad social del bibliotecario en América Latina: un (fallido) intento de ensayo”, *Biblios*, Perú, Año 7 (23), 2006.

CASTELLS, Manuel, *La era de la información: economía, sociedad, cultura*, México, Siglo XXI, 3 vols., 2004.

CÓRDOBA González, Saray, “La cultura de la información”, *Pensamiento actual*, Costa Rica, Universidad de Costa Rica, Vol. 3 (4), 2002, pp. 27-32.

CUBILLO, Julio, *Cambio y continuidad en las organizaciones de gestión del conocimiento*, Santiago de Chile, CEPAL – CLADES, 1999, 43 págs.

ECO, Umberto, “De Biblioteca”, Conferencia ofrecida en la Biblioteca Comunale de Milán, Italia, 1981, 14 págs.

FARIAS García, Pedro, *Libertades públicas e Información (Esbozo histórico)*, España, EUDEMA, 1988, 239 págs.

GOÑIS Camejo, Ivis, “Algunas reflexiones sobre el concepto de información y sus implicaciones para el desarrollo de las ciencias de la información”, *Acimed*, Cuba, Vol. 8 (3), 2000, pp. 201-207.

KAPOSVARI-DANYI, Eva, & Lorinez, Judith (Comps.), *Sociologie de la lecture et de la bibliotheque: choise the dix ans de la litterature speciale hongroise 1978-1987. Contribution a la Base de dones internationale de Bibliologie*, Budapest, Centre de Bibliotheconomie et Methodologie de la Biblioteque Nationale Szechenyi et Bibliotheque de l’Academie des Sciences de Hongrie, 1990, 72 págs.

MENESES Tello, Felipe, “Bibliotecas y sociedad: reflexiones desde una perspectiva sociológica”, *Revista Interamericana de Bibliotecología*, Colombia, Universidad de Antioquia, Vol. 28 (2), 2005, p. 117-133.

MAGAN Wals, José Antonio, “El concepto de biblioteca en la actualidad: bibliotecas reales frente a bibliotecas virtuales”, en José Antonio Magna Wals (Coord.), *Tratado básico de Biblioteconomía*, España, Editorial Complutense, 2004, pp. 19-46 [479].

TORRES Reyes, José A., “La bibliotecología hoy”, *Academia*, México, Vol. 1(1), 1991, pp. 5-9.

México, Distrito Federal a 21 de diciembre de 2006.